



# POBREZA MULTIDIMENSIONALMENTE EN LA POBLACIÓN MIGRANTE



2026

## Introducción

La experiencia de la población migrante en Chile muestra que la inserción laboral y la disponibilidad de ingresos no siempre se traducen en mejores condiciones de bienestar (Hernando, 2019). En este sentido, la pobreza multidimensional permite capturar privaciones que no son visibles a través de la medición monetaria, incorporando dimensiones como educación, salud, vivienda, trabajo y redes sociales.

La evidencia disponible indica que la población migrante presenta una mayor incidencia de pobreza multidimensional en comparación con la población nacida en el país, lo que da cuenta de brechas que trascienden el ámbito económico (Hernando, 2019). En este marco, la actualización metodológica de la CASEN 2024, que aumenta el número de indicadores y ajusta la ponderación de las dimensiones, permite una caracterización más precisa de las privaciones que afectan el bienestar de la población migrante. Esto resulta relevante en un contexto en que la integración e inclusión social constituyen un eje central de la Política Nacional de Migración y Extranjería.

---

## Nota metodológica

La base de datos utilizada corresponde a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. El análisis se centra en la pobreza multidimensional de la población migrante, utilizando el indicador oficial de pobreza multidimensional de la encuesta CASEN. Adicionalmente, se reconstruyen las cinco dimensiones que la componen (educación; salud; trabajo y seguridad social; vivienda y entorno; y redes y cohesión social), a partir de los 20 indicadores definidos por la metodología oficial de CASEN. Para ello, se utiliza la estructura de ponderaciones establecida por la encuesta, que asigna un peso equivalente de 20% a cada dimensión y de 5% a cada indicador.

En el análisis por dimensiones, los porcentajes representan la presencia de al menos una carencia en la dimensión. En el análisis por indicadores, los porcentajes corresponden a personas clasificadas como carentes según CASEN. Todas las estimaciones se realizan utilizando el factor de expansión regional (expr), con el fin de asegurar la representatividad poblacional de los resultados.

---

## Hallazgos

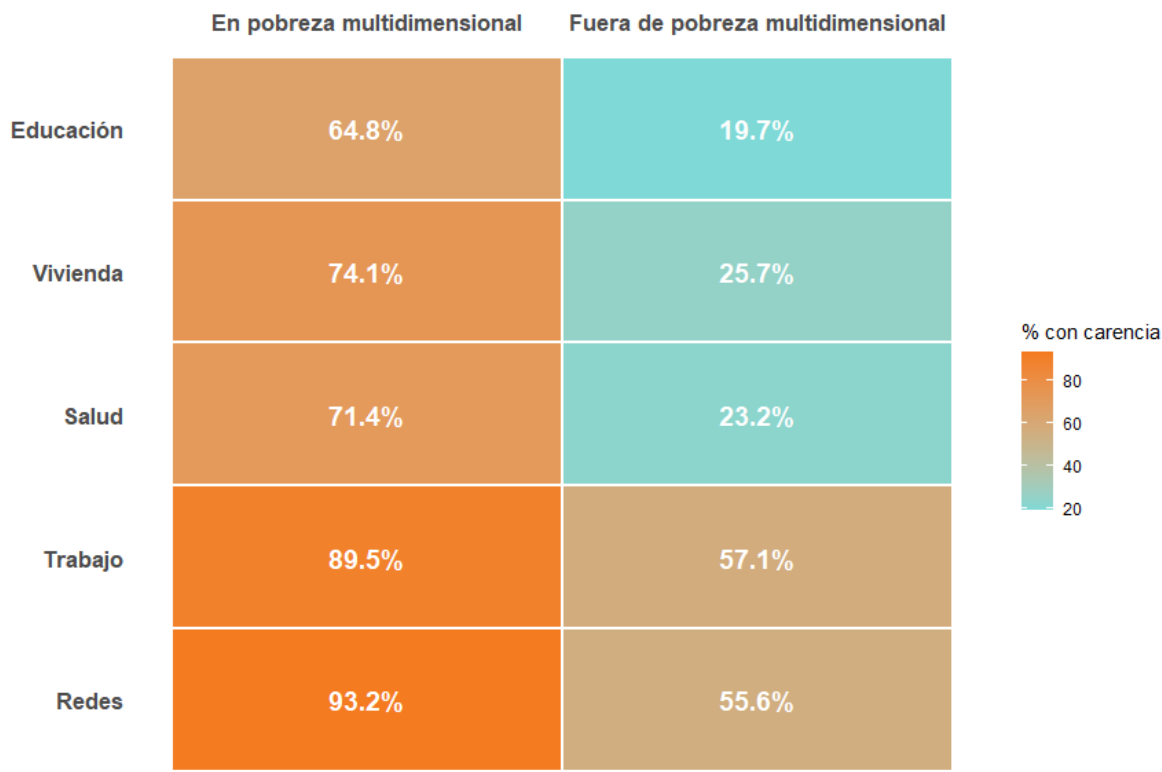
Los resultados indican que el 27,6% de la población migrante residente en Chile se encuentra en situación de pobreza multidimensional. Esta cifra representa una disminución res-

pecto de 2022, cuando la incidencia alcanzaba el 32,1% (MDSF, 2024).

Dentro de este grupo, las mayores prevalencias se concentran en las dimensiones de redes y cohesión social (93,2%) y trabajo y seguridad social (89,5%) (gráfico 1). Ambas también presentan niveles elevados entre quienes no se encuentran en situación de pobreza, lo que sugiere que constituyen carencias estructurales de la población migrante.

En las otras dimensiones también se observan carencias importantes. En vivienda y entorno (74,1%) y salud (71,4%), las altas prevalencias reflejan condiciones habitacionales deficitarias y barreras en el acceso a servicios de salud. En educación, si bien la incidencia es menor (64,8%), más de la mitad de los migrantes en situación de pobreza presenta al menos una carencia. Sin embargo, al comparar con la población migrante fuera de la pobreza multidimensional, se observa una reducción considerable en estas dimensiones, lo que sugiere que su incidencia está más asociada a la condición de pobreza que a la condición migrante en sí misma.

Gráfico 1: Carencias de la población migrante por dimensión



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

El análisis por indicadores (tabla 1) muestra que las carencias se concentran en aspectos específicos dentro de cada dimensión. Destacan la informalidad laboral (44,8%) en trabajo

y seguridad social; el trato igualitario (35,4%) y la seguridad (28,9%) en redes; el acceso a alimentos (21,8%) en salud; y la escolaridad (22,7%) en educación. En vivienda, predominan el déficit cuantitativo (18,5%) y cualitativo (16,9%).

Tabla 1: Carencias de la población migrante por indicador

| % CARENTE                   |       |
|-----------------------------|-------|
| Educación                   |       |
| Escolaridad                 | 22.7% |
| Aprendizaje escolar         | 9.3%  |
| Asistencia escolar          | 4.9%  |
| Rezago escolar              | 3.8%  |
| Redes y cohesión social     |       |
| Trato igualitario           | 35.4% |
| Seguridad                   | 28.9% |
| Apoyos y redes              | 21.6% |
| Conectividad digital        | 14.0% |
| Salud                       |       |
| Acceso a alimentos          | 21.8% |
| Control preventivo de salud | 16.1% |
| Atención en salud           | 4.9%  |
| Dependencia funcional       | 2.3%  |
| Trabajo y seguridad social  |       |
| Calidad del empleo          | 44.8% |
| Ocupación y subempleo       | 25.2% |
| Cuidados                    | 16.1% |
| Jubilaciones                | 9.4%  |
| Vivienda y entorno          |       |
| Déficit cuantitativo        | 18.5% |
| Déficit cualitativo         | 16.9% |
| Contaminación               | 9.2%  |
| Accesibilidad               | 4.2%  |

Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

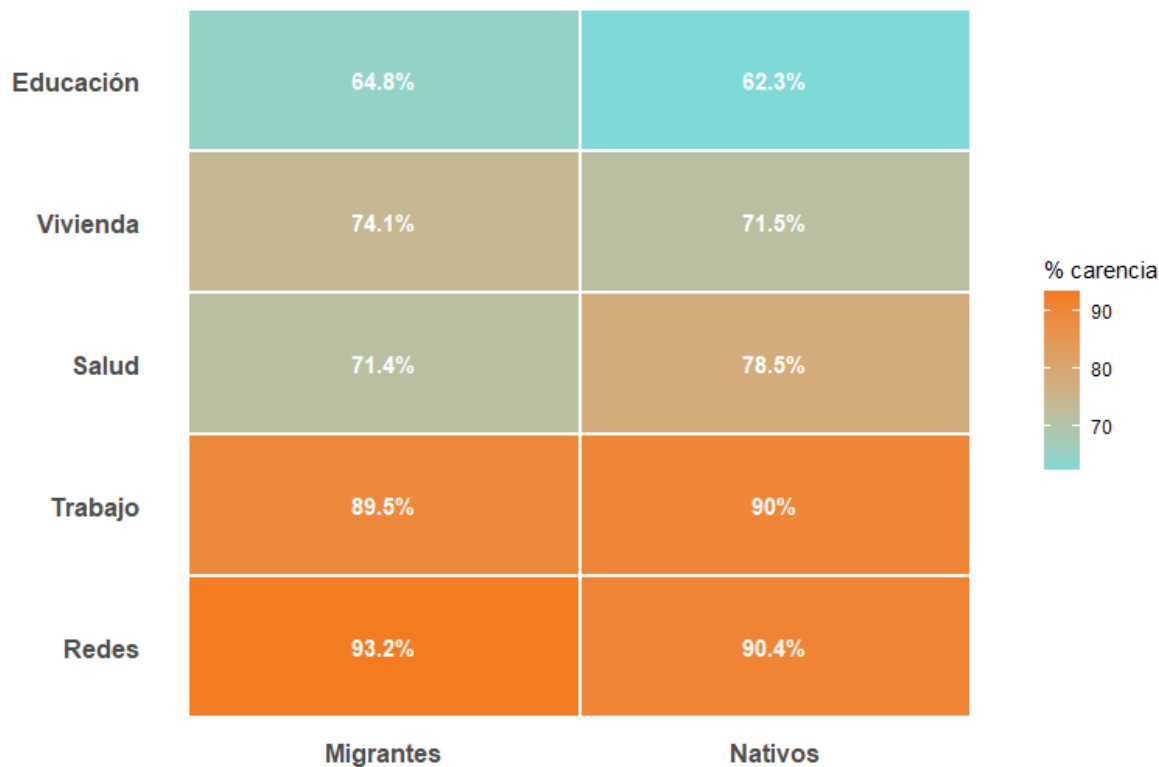
### Análisis de brechas

En cuanto a la incidencia de la pobreza multidimensional, la población nativa presenta una tasa de 16,8%, es decir 10,8 puntos porcentuales menos que la población migrante.

En cuanto al perfil de carencias, el gráfico 2 evidencia diferencias acotadas entre migrantes y nativos. En educación, los niveles son similares, con 64,8% en migrantes y 62,3% en nativos, mientras que en vivienda la brecha también es reducida, con 74,1% y 71,5%, respecti-

vamente. Asimismo, en trabajo, ambos grupos presentan niveles prácticamente iguales, 90% en nativos y 89,5% en migrantes. En salud se observa la diferencia más amplia, con mayores privaciones en la población nativa, 78,5% frente a 71,4% en migrantes. Los porcentajes más altos se concentran en redes y cohesión social, donde los migrantes alcanzan 93,2% y los nativos 90,4%, lo que sugiere un patrón de privaciones compartido entre ambos grupos.

Gráfico 2: Carencias de la población migrante y nativa por dimensión



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

No obstante, al desagregar las carencias a nivel de indicadores se observan comportamientos diversos entre la población migrante y nativa (tabla 2). En educación, la población migrante presenta mayores niveles de carencia en todos los indicadores, destacando las brechas en asistencia escolar y escolaridad. En salud, la comparación muestra un comportamiento mixto, los migrantes presentan mayores privaciones en acceso a alimentos y controles preventivos, pero menores niveles de carencia en atención en salud y dependencia funcional.

Las diferencias más marcadas se observan en vivienda, particularmente en el déficit cuantitativo, con 18,5% en migrantes y 5% en nativos. Asimismo, en redes y cohesión social se registran brechas amplias en trato igualitario, con 35,4% en migrantes versus 16,1% en na-

tivos, y en apoyo social, con 21,6% frente a 13%. En trabajo y seguridad social, la principal diferencia se observa en la informalidad laboral, que alcanza 44,8% en migrantes frente a 31,9% en nativos.

Tabla 2: Carencias de la población migrante y nativa por indicador

|                             | MIGRANTES | NATIVOS |
|-----------------------------|-----------|---------|
| Educación                   |           |         |
| Escolaridad                 | 22.7%     | 17.7%   |
| Aprendizaje escolar         | 9.3%      | 7.9%    |
| Asistencia escolar          | 4.9%      | 1.6%    |
| Rezago escolar              | 3.8%      | 1.9%    |
| Redes y cohesión social     |           |         |
| Trato igualitario           | 35.4%     | 16.1%   |
| Seguridad                   | 28.9%     | 29.9%   |
| Apoyos y redes              | 21.6%     | 13.0%   |
| Conectividad digital        | 14.0%     | 12.9%   |
| Salud                       |           |         |
| Acceso a alimentos          | 21.8%     | 14.4%   |
| Control preventivo de salud | 16.1%     | 12.8%   |
| Atención en salud           | 4.9%      | 6.9%    |
| Dependencia funcional       | 2.3%      | 7.0%    |
| Trabajo y seguridad social  |           |         |
| Calidad del empleo          | 44.8%     | 31.9%   |
| Ocupación y subempleo       | 25.2%     | 25.9%   |
| Cuidados                    | 16.1%     | 16.2%   |
| Jubilaciones                | 9.4%      | 7.1%    |
| Vivienda y entorno          |           |         |
| Déficit cuantitativo        | 18.5%     | 5.0%    |
| Déficit cualitativo         | 16.9%     | 17.7%   |
| Contaminación               | 9.2%      | 9.8%    |
| Accesibilidad               | 4.2%      | 6.6%    |

Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

### Implicancias políticas

Los resultados refuerzan la necesidad de profundizar políticas de integración social orientadas a la reducción de privaciones en la población migrante. En particular, la alta incidencia de carencias en la dimensión de redes y cohesión social sugiere la relevancia del capital social como factor clave en los procesos de superación de la pobreza (PNUD, 2024).

Este enfoque es consistente con la Ley N.º 21.325 y la Política Nacional de Migración y Extranjería, en tanto ambas incorporan la integración e inclusión de la población migrante

como objetivos centrales. Asimismo, la literatura destaca que las redes locales y comunitarias cumplen un rol clave en el acceso a información, empleo y vivienda, especialmente en las etapas iniciales del asentamiento (Roessler et al., 2022).

En este sentido, resulta prioritario operativizar lo ya planteado en la PNME en materia de convivencia y cohesión social entre personas migrantes y comunidades de acogida. Esto permitirá fortalecer el capital social y el acceso a espacios de apoyo local que faciliten la inserción y el acceso a oportunidades.

Asimismo, se vuelve pertinente fortalecer un enfoque territorial de la política migratoria, que reconozca el rol central de los espacios locales en los procesos de integración y permita una mayor articulación entre el Estado, los municipios y las organizaciones de la sociedad civil. Experiencias comparadas, como el caso de Tijuana, muestran el potencial de modelos de gobernanza migratoria multinivel, donde la coordinación entre gobiernos locales, sociedad civil y organismos internacionales ha permitido consolidar redes de atención integral y dispositivos de apoyo social, legal y laboral, junto con programas de inserción y vinculación con servicios básicos (Martín, 2024). Este tipo de esquemas contribuye a reducir la vulnerabilidad y fortalecer procesos de integración más efectivos.

---

## Bibliografía

- Hernando, A. (2019). Es un largo camino todavía: Inmigrantes, pobreza y vulnerabilidad en Chile. *Inmigración en Chile. Una mirada multidimensional*, 283-320.
- Martín Gil, A. (2024). Navigating the border: San Diego's and Tijuana's migrant reception efforts. Rice University, Baker Institute for Public Policy. <https://doi.org/10.25613/WGFE-QT17>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF). (2024). Ficha Técnica: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. Observatorio Social. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2024>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2024). Análisis de la Medida de Pobreza Multidimensional en Chile. Santiago, Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Roessler Vergara, Pablo Ignacio, Lobos Guerrero, Constanza Camila, Rojas Pedemonte, Nicolás, & Rivera Rojas, Francisco. (2022). Inclusión relacional de personas migrantes en Chile: hacia un modelo de medición estadístico. *Migraciones internacionales*, 13. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2465>